

# Parábolas sobre pluralidad desde el psicoanálisis relacional

## Parables on plurality: The tower of babel in psychoanalysis

ROBERTO VARGAS ARREOLA \*

La diversidad de las lenguas, lejos de ser un castigo  
como supone el mito de Babel, está presente para que  
podamos atravesar la prueba y la experiencia de lo extranjero

*Rubén Zukerfeld y Raquel Zonis Zukerfeld*

El presente trabajo tiene el objetivo de ilustrar mediante parábolas los desafíos que tiene la pluralidad en psicoanálisis, así como las oportunidades y riesgos que entrañan los diferentes posicionamientos teórico-clínicos que existen en el saber psicoanalítico. En ese sentido, se recurre a las parábolas de “La torre de Babel” y “El ciego y el elefante”, así como a las posturas de autores como Christopher Bollas y Luis Hornstein para mostrar la importancia que tienen la pluralidad, el diálogo, el encuentro intersubjetivo y los puentes interdisciplinarios en el desarrollo del psicoanálisis. El trabajo concluye con la importancia de considerar que el psicoanálisis no sólo se circunscribe al aspecto clínico, sino que también tiene injerencia en el campo social y cultural en términos de ética y responsabilidad por el dolor, la vulnerabilidad y la dependencia del otro en el campo relacional. Desde ese lugar, los argumentos psicoanalíticos pueden incidir en situaciones como la violencia, la discriminación, la migración, las desapariciones, el narcotráfico y otros malestares sociales que están inscritos en nuestro mundo contemporáneo.

PALABRAS CLAVE:

Parábolas, pluralidad, saber psicoanalítico, diálogo, puentes interdisciplinarios

---

\* Posdoctorado en Psicoanálisis Contemporáneo, Universidad Intercontinental, México. Contacto: erickgoco@gmail.com

The present work has the objective of illustrating through parables the challenges that plurality has in psychoanalysis, as well as the opportunities and risks that the different theoretical-clinical positions that exist in psychoanalytic knowledge entail. In this sense, he makes use of the parables of “The Tower of Babel” and “The blind man and the elephant”, as well as the positions of authors such as Christopher Bollas and Luis Hornstein to show the importance of plurality, dialogue, the intersubjective encounter and interdisciplinary bridges in the development of psychoanalysis. The paper concludes on the importance of considering that psychoanalysis is not only limited to the clinical aspect, but also interferes in the social and cultural field in terms of ethics and responsibility for pain, vulnerability and dependence on the other in the relational field. From this place, psychoanalytic arguments can have an impact on situations such as violence, discrimination, migration, disappearances, drug trafficking and other social ills that are inscribed in our contemporary world.

KEYWORDS:

Parables, plurality, psychoanalytic knowledge, dialogue, interdisciplinary bridges

Foto: Adobe Stock.



Somos testigos y copartícipes de la pluralidad del psicoanálisis, de las partituras inconscientes que confluyen en un concierto sinfónico. Somos portavoces de generaciones de psicoanalistas que han formulado sus ideas por medio de intercambios, discursos y prácticas. Si bien el psicoanálisis se gesta en los consultorios, su desarrollo escapa de los confines clínicos, ya que nos compromete con una ética y una responsabilidad ineludibles a recoger el material inconsciente, de lo no dicho, de lo que está puesto en el cuerpo, de lo que nos vincula



FOTO: Adobe Stock.

con los otros, y a difundir nuestra cosmovisión del mundo con los supervisandos, con los colegas, con los estudiantes y con “los desconocidos que sufren”, en alusión a Donna Orange (2013).

El psicoanálisis nos hace nacer al universo del no saber, del abismo, del silencio, del amor y del dolor. Sostenemos que dichos estados son soportables si estamos acompañados. Procuramos el reconocimiento de los estados emocionales que brotan del corazón de la díada analítica, los transformamos y acompañamos a otros que están en la transición entre ser y no ser. En eso radica nuestra ética, en asistir a los otros para transformar los afectos en palabras y las palabras en actos y transmitir una cosmovisión que integre el dolor, el desamparo y la vulnerabilidad.

---

*El psicoanálisis nos hace reconocer que los otros nos habitan,  
y que habitamos el mundo de los otros*

---

Psicoanalizar(se) es una confrontación vital que permite tener mayor responsabilidad sobre nuestra manera de ser y estar en el mundo; sobre lo que decimos, lo que hacemos, lo que sentimos. La formación en psicoanálisis implica reconocer que los otros nos habitan y que habitamos el mundo de los otros. Las diferencias entre el sí mismo y el otro no son más que perspectivas desde donde se mira la intersubjetividad. En la clínica se integra nuestro “coro interno”, en alusión a Sandra Buechler, aspecto que nos hace sentir acompañados y no atrapados en un laberinto narcisista o en un soliloquio sinsentido.

En el trabajo argumentativo se hilvana la presencia del otro, así como las perspectivas clínicas que son identificadas por escuelas, grupos o movimientos psicoanalíticos. Sin embargo, la adhesión a ciertas ideas es más complejo de lo que parece. Para Bernardi (2003), las teorías oficiales (de Freud, Klein, Lacan, entre otros) son las que se predicán de manera teórica, pero no necesariamente las que se ponen en práctica. Sandler señala que los analistas trabajamos más con teorías implícitas personales y preconscientes que con las grandes teorías a las que nos adherimos (Bernardi, 2003). En estas teorías implícitas confluyen la educación formal, las experiencias del analista como paciente, las experiencias de su práctica clínica y los hechos de su vida personal. Con esta apreciación se puede considerar que el psicoanálisis es plural porque los psicoanalistas somos plurales.

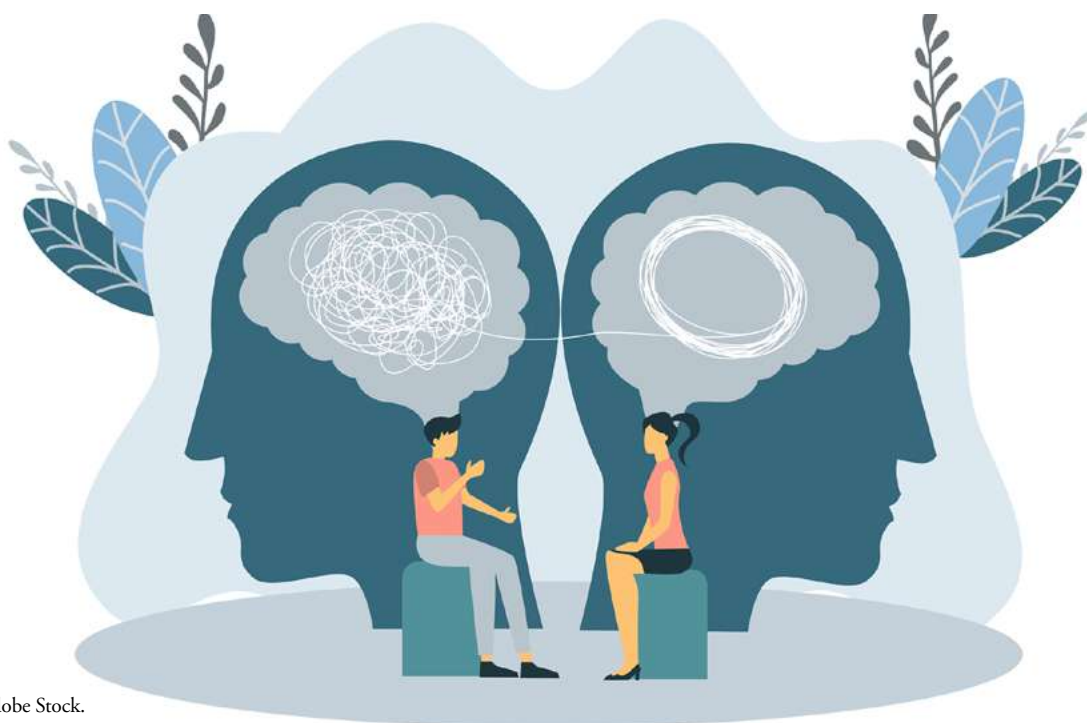




FOTO: Adobe Stock.

### **La pluralidad en psicoanálisis**

Sassenfeld (2012) señala que la modernidad pretendió aproximarse a la realidad al aislar el objeto de estudio, donde el reduccionismo buscó deshacer la complejidad y el mecanicismo resultó en explicaciones simplificadoras. Por el contrario, la epistemología posmoderna ha abrazado la incertidumbre ontológica como eje cardinal y el pluralismo como un principio irreductible que asume el valor de la subjetividad y la coexistencia de múltiples perspectivas, las cuales se sitúan de manera simultánea en el plano contextual.

Christopher Bollas (2018) refiere que cuando usamos las ideas de Lacan, Klein o Kohut las subjetivamos; algunas partes sobreviven y otras se quedan varadas en los márgenes; con ello, observamos el choque creativo de ideas en un diálogo o discusión. Los psicoanalistas son los que ponemos a trabajar nuestras ideas en cada encuentro e intentamos hacer ejercicios integrativos, sabiendo, de antemano, que siempre habrá contenidos disociados de la mente del clínico o del investigador, los cuales se manifiestan en el cuerpo, en *enactments*, en preguntas, en silencios y en puntos suspensivos...

No obstante, también puede haber un genocidio intelectual cuando un grupo falsifica las ideas de otro y entra en una guerra de clanes. Las ideas significativas dejan de ser significantes y se convierten en signos, despojando su significado y utilidad.

---

## *Somos testigos de la pluralidad del psicoanálisis; de las partituras inconscientes de un concierto sinfónico*

---

“El silencio es el verdadero delito”, retoma Bollas. En ocasiones, permanecemos callados ante la corrupción y el comportamiento destructivo que se da entre los analistas y los grupos analíticos.

Para Bernardi (2003), existen tres procesos íntimamente relacionados con el pluralismo: la deliberación clínica, el examen crítico de hipótesis alternativas y los debates. Es decir, el pluralismo es más que la simple convivencia de distintas ideas en una institución, pues implica una interacción entre ellas. La pluralidad es un hecho que debe aceptarse y que acarrea tanto beneficios, como desafíos. En nuestra disciplina existen diferentes paradigmas en el sentido propuesto por Kuhn, aunque con la peculiaridad de que no se trata de una sucesión, sino de una coexistencia de paradigmas.

Por lo general, las diferencias en las teorías psicoanalíticas generan problemas de inconmensurabilidad y falta de compatibilidad lógica y de congruencia semántica. En ocasiones, se obstaculiza la discusión entre ellas, por lo que el diálogo queda confinado a aquellos que comparten un mismo marco paradigmático (Bernardi, 2003).

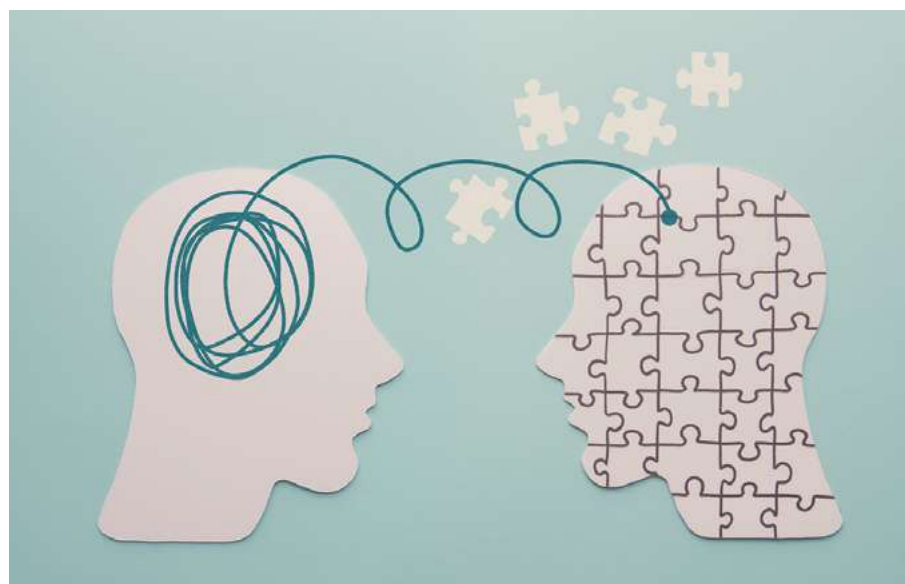


IMAGEN: Adobe Stock.

En esa trinchera ideológica las premisas de cada teoría se mantienen a salvo de la discusión. El desafío del pluralismo es encontrar formas de diálogo entre las distintas posiciones psicoanalíticas para superar este aislamiento.

El diálogo y la discusión de ideas permite el reconocimiento de la alteridad, de admitir a otro que puede pensar distinto de nosotros, de quien podemos aprender y a quien corresponde tomar en cuenta y responder con claridad y veracidad. Gadamer señala que, en el proceso de comprender, nunca podemos dejar completamente atrás nuestro horizonte de comprensión; al contrario, recurrimos a una fusión temporal de horizontes (Sassensfeld, 2012). “Cada interlocutor interpreta el significado del otro, absorbe la reacción que recibe en respuesta y entonces vuelve a interpretar, hasta que se produce una fusión de horizontes” (Sassensfeld, 2012). Es entonces cuando alcanzamos el momento más pleno de comprensión.

El psicoanálisis es una disciplina viva que apuntala a la escucha de subjetividades diversas y dinámicas, enmarcadas en relaciones y contextos cambiantes. Los estudios psicoanalíticos contemporáneos han dado lugar a conceptos como *matriz relacional*, *mundos de experiencia* o *self múltiple* para retratar las diferentes constelaciones relacionales presentes en nuestro universo de significados. Como indica Mitchell, refiriéndose al pluralismo psicoanalítico actual, “esta rica heterogeneidad que evolucionó a partir del sistema monolítico de Freud hace mucho más convincente visualizar la teoría psicoanalítica como un grupo de sistemas interpretativos” (Sassensfeld, 2021).

---

*El psicoanálisis nos hace nacer al universo  
del no saber, del abismo, del silencio, del amor y del dolor*

---

Nuestro momento histórico permite hacer un corte transversal para apreciar la riqueza de la pluralidad y reflexionar sobre sus retos. Zukerfeld y Zonis Zukerfeld (2011) consideran que la pluralidad que existe en la clínica psicoanalítica provoca una enorme cantidad de problemas cuando deben comunicarse entre sí los propios psicoanalistas.

En algunas ocasiones, más que pluralismo, prevalece una fragmentación teórica, dado que se carece de una metodología que se aplique a las diferentes teorías y posturas psicoanalíticas. En otras, existe una cierta tendencia al dogmatismo que descalifica pensamientos distintos y aplasta las diferencias.

Para Bernardi (2003), son frecuentes los escritos psicoanalíticos que sólo citan los trabajos coincidentes con el punto de vista del autor y que carecen de una revisión sistemática y atenta a las opiniones discrepantes. En su opinión, no puede haber debate sin un examen atento de los argumentos divergentes. Zukerfeld y Zonis Zukerfeld (2011) apelan a un pluralismo riguroso capaz de poner a trabajar los conceptos teóricos, delimitar convergencias y divergencias y desechar o legitimar los supuestos en articulación con la actividad clínica, los estudios empíricos y los puentes interdisciplinarios.

El giro hermenéutico del psicoanálisis contemporáneo implica un estado de conocimiento sobre el inconsciente que no está anclado en verdades o pruebas duraderas, sino en el valor o el sentido de la vida, para profundizar las relaciones



IMAGEN: Adobe Stock.

---

*El psicoanálisis es una disciplina viva que apunta a la escucha de subjetividades diversas y dinámicas*

---

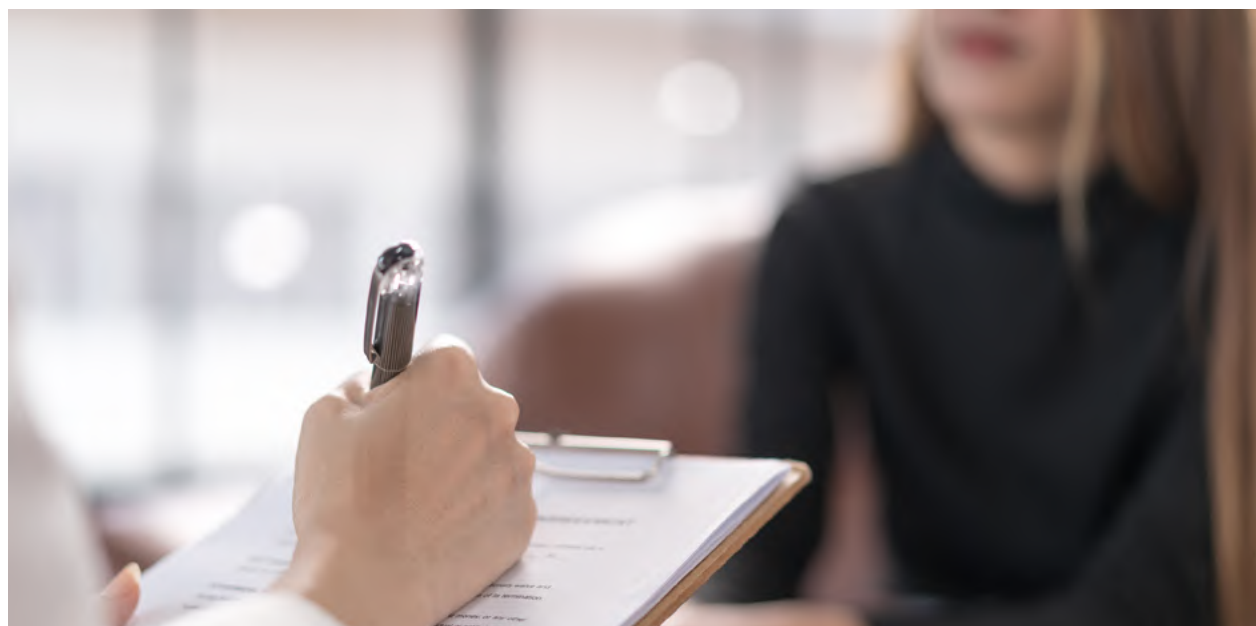
con los demás y expandir la textura de la experiencia (Sassenfeld, 2021). Ese giro indica que las teorías psicoanalíticas necesitan ser contrastadas en una comunidad de teóricos analíticos.



En “El psicoanalista del siglo XXI”, del libro *Vertientes psicoanalíticas*, Raquel nos dice: “El psicoanálisis no vive en una torre de marfil aislada de los avatares de la civilización” (2021: 39). Su perspectiva coincide con “La torre de Babel en el psicoanálisis”. Las diferentes perspectivas teóricas y clínicas personificadas por los psicoanalistas, en sus formas de pensar, vivir y amar, nos conducen al diálogo y al respeto de nuestras diferencias, que nos hacen humanos. Para Tawil: “La pluralidad actual de corrientes psicoanalíticas, más que ser un elemento sospechoso de desviaciones en la base de nuestra disciplina, representa un florecimiento de la misma que da respuesta a la dimensión humana influida por las circunstancias sociales de cada región y cada ideología” (Tawil, 2021: 39). Su mirada representa el avance de nuestra disciplina y a la apertura a nuevos encuentros y nuevos significados.

La responsabilidad social acompaña la escucha clínica. Para Tawil, cada vez es mayor la necesidad de conocer y compartir el mundo que matiza las subjetividades de nuestros pacientes: darnos más a notar, que nuestra voz se escuche; dirigirnos a diferentes grupos sociales, en las universidades con los jóvenes; con la población adulta, que en los diferentes medios laborales se hable del beneficio de ingresar a un tratamiento psicoanalítico; en las escuelas con padres de familia, en instituciones sociales.

Foto: Adobe Stock.



Es necesario participar activamente en la investigación social, en problemas comunitarios y que nuestra voz se escuche en medios políticos, económicos y sociales.

### **Parábolas sobre pluralidad**

Se dice que la comunicación y el origen de las lenguas está en la base de la famosa leyenda bíblica de la torre de Babel, la cual cuenta que, inicialmente, en la tierra se hablaba un único idioma y que todas las personas se entendían.

Los hombres emigraron desde Oriente y llegaron a la llanura de Sinar para establecerse; ahí decidieron construir una torre para llegar al cielo. Se cuenta que a Dios le pareció un acto de soberbia, por lo que decidió crear distintas lenguas para que no se entendieran y no pudieran construir la torre. Así, se vieron obligados a encontrar un lenguaje común para lograr el entendimiento.

La torre de Babel en el psicoanálisis nos coloca ante la necesidad de establecer diálogos entre distintos paradigmas y mundos de experiencia. Para Orange (Sassenfeld, 2021), enmarcada en el psicoanálisis relacional, la noción de sujeto implica ser un organizador activo de la experiencia. Adquirimos la lengua materna, la lengua freudiana y sus presupuestos teórico-técnicos.

En un inicio, la lengua freudiana fue el idioma que prevaleció en las instituciones y en las formaciones psicoanalíticas. Con el paso del tiempo y con la apuesta a la pluralidad en la clínica, las lenguas se diversificaron. Por ello, actualmente podemos hablar de diferentes modos de aproximación a la vida inconsciente. Ninguno de esos acercamientos abarca por completo la amplitud y complejidad de este saber, pues son perspectivas clínicas distintas las que nos permiten integrar y enriquecer nuestra mirada.

---

*Desde la perspectiva de Bollas, si desarrollamos nuevas teorías,  
mejoramos nuestra capacidad perceptiva*

---

Por otro lado, “Los ciegos y el elefante” es una parábola proveniente de la India que plantea la importancia de la integración de perspectivas. Se dice que un grupo de ciegos escuchó que un extraño animal, llamado elefante, había sido traído al pueblo, pero ninguno de ellos era consciente de su figura y su forma. Por curiosidad dijeron: “Hay que inspeccionarlo y conocerlo al tacto”. Cuando lo encontraron, lo buscaron “a tientas”. La primera persona, cuya mano se posó en su trompa, dijo: “Este ser es como una serpiente gruesa”. Para otro, cuya mano llegaba a su oreja, señaló: “Parece una especie de abanico”. Otra persona, cuya mano estaba sobre su pata, refirió: “El elefante es un pilar como el tronco de un árbol”. El ciego, que puso su mano en su costado, comentó: “El elefante es una pared”. Otro, que sintió su cola, expresó “Es como una cuerda”. Finalmente, el último sintió su colmillo e indicó: “El elefante es lo que es duro, liso y como una lanza”. Con dicha parábola se puede reflexionar que cada uno estaba apreciando una



IMAGEN: Adobe Stock.

parte de la realidad y su valoración era acertada en función de su perspectiva. No obstante, era necesario escuchar y reconocer a los otros para tener una representación más integrada y compleja del fenómeno. Escuchar y conocer la perspectiva del otro nos permite ampliar nuestra visión y transformar nuestras ideas.

Para Christopher Bollas (2018), las teorías psicoanalíticas son puntos de vista. Cada teoría ve algo que las otras teorías no ven; son formas de sensación. Lo que nos llega a través de los ojos es diferente de lo que recibimos a través de los oídos. Lo que percibimos de la realidad a con el sentido del olfato es diferente de lo que nos llega por medio del tacto. La teoría es un fenómeno metasensual. Hay teorías que son mejores que otras, al igual que es posible decir que, quizás, la vista se utiliza con mayor frecuencia que el olfato en la percepción de la realidad.

En esencia, el pluralismo es una teoría de la percepción, y decir que hay que hacerse kleiniano o lacaniano es tan absurdo como decir que uno debe convertirse en un defensor del oído o de algún otro sentido. Desde la perspectiva de Bollas, si desarrollamos nuevas teorías, mejoramos nuestra capacidad perceptiva.

Luis Hornstein (2000) refiere que el psicoanálisis, como cuerpo de conocimientos, tiene una

---

*La torre de Babel en el psicoanálisis nos coloca ante la necesidad de establecer diálogos entre distintos paradigmas y mundos de experiencia*

---

autonomía relativa, pero si no establece fecundos intercambios con aportes procedentes de otras disciplinas, corre el riesgo de convertirse en autismo. En esas fronteras se encuentran las pertinencias de los distintos discursos, donde las legitimidades e incompatibilidades deben definirse en la forma más rigurosa posible.

FOTO: Adobe Stock.

Desde la perspectiva de Hornstein, confrontar el pensamiento de la época de Freud con el de nuestro tiempo ayuda a que el psicoanálisis no se convierta en un sistema cerrado. Todo sistema que no puede ser perturbado por nuevas interacciones es llevado a una clausura mortífera y a su extinción. Esto aplica tanto para la teoría y las instituciones psicoanalíticas, como para las sociedades o las culturas que, al estereotiparse, se empobrecen y desaparecen.



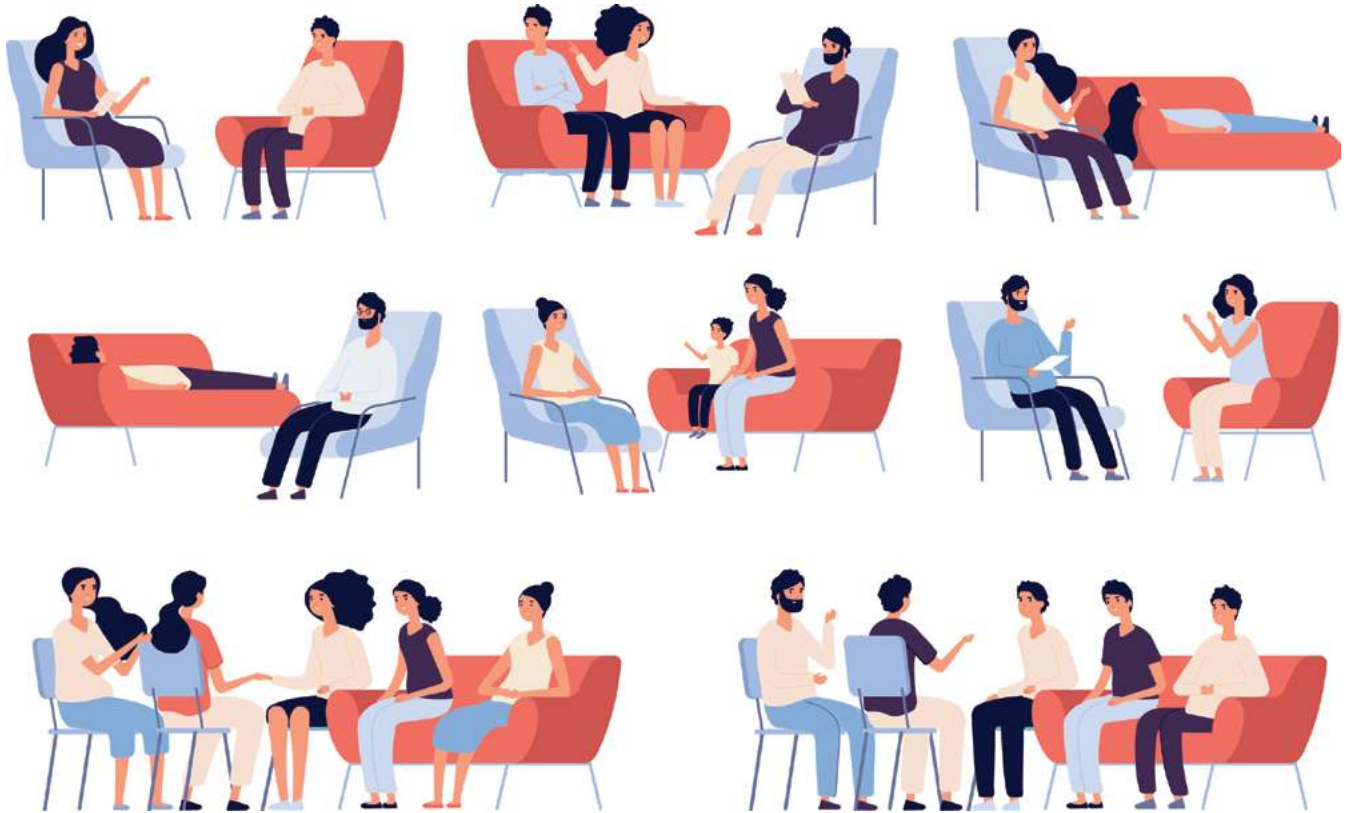


IMAGEN: Adobe Stock.

Para Bernardi, el papel que juega una institución analítica radica en el tipo de diálogo científico que es capaz de desarrollar en su seno. Se trata de una precondition para el desarrollo saludable y creativo de nuestra disciplina.

Según Meltzer, Freud descubrió y desarrolló un método que permite que dos personas tengan la conversación más interesante del mundo. Una metacomunicación donde el inconsciente es convocado a hablar y a ser escuchado. Somos afortunados de tener esas conversaciones en nuestros consultorios, así como de estudiar una formación clínica que apuntala hacia la pluralidad. Sin embargo, en eso también radica nuestra ética y nuestra responsabilidad, atrevernos a escuchar y conversar con el otro, transmitiendo nuestra cosmovisión del mundo en el encuentro intersubjetivo.

Para Kohut (Sassenfeld, 2012), el psicoanálisis debe pasar de estudiar a Freud a estudiar el ser humano. Considero que ése es el principal reto de articular las diferentes escuelas, movimientos y grupos psicoanalíticos: tener una mirada más amplia y profunda del ser humano que permita disminuir su sufrimiento psíquico y potencializar su capacidad para transformar el mundo en el que vivimos.

## Conclusiones

El psicoanálisis es una disciplina que goza de fuerza y vitalidad. A 123 años de su fundación ha sido un dispositivo valioso para la comprensión de la mente humana y el tratamiento de los síntomas de la época. En nuestros días, coexisten diferentes perspectivas teóricas, clínicas y de investigación que son testimonio de su alcance; no obstante, desde su interior han surgido planteamientos sobre el valor de la pluralidad y el futuro del psicoanálisis: cuáles serán las discusiones a las que llegará, los *impasses* que tendrá que resolver y las líneas teóricas y clínicas que estarán vigentes. El horizonte del psicoanálisis, como el de cualquier disciplina, se torna incierto; sin embargo, el psicoanalista hace uso de sus ensoñaciones y recurre a su deseo para visualizar a lo lejos las latitudes del mundo inconsciente.

Por otro lado, como refiere la postura intersubjetiva del psicoanálisis, somos cocreadores de lo que acontece en el espacio analítico, así como de las vicisitudes de la realidad social. Desde nuestro presente, proyectamos nuestro futuro, y la comprensión de nuestra historia puede marcar la diferencia entre experimentar una mayor repetición del síntoma o una mayor posibilidad de novedad y cambio. Por ello, los psicoanalistas estamos convocados, por medio de este trabajo, a pensar en el valor de la pluralidad y el futuro del psicoanálisis, lo cual también implica pensar sobre su historia y su desarrollo en la actualidad.



Foto: Adobe Stock.

La formación en psicoanálisis presupone el estudio de los fundamentos clásicos con el fin de hacer un recorrido por las diferentes escuelas, grupos y movimientos psicoanalíticos. Desde este recorrido teórico se integran la práctica psicoanalítica y la psicopatología como ejes cardinales para pensar la evolución del psicoanálisis. La pluralidad en psicoanálisis es un hecho que representa un punto de partida; un cuestionamiento posible sería: ¿qué hacemos con esa pluralidad?, ¿bajo qué criterios pensamos la historia, la actualidad y el futuro del psicoanálisis?, ¿cuáles son los desafíos y los alcances de nuestra disciplina?

---

*En nuestros días coexisten diferentes perspectivas teóricas, clínicas y de investigación*

---

Desde mi perspectiva, el psicoanálisis contemporáneo tiene que responder a la pregunta sobre qué implicaciones tiene el “hacer” del psicoanalista, más que el “decir”. Es un asunto ético que nos compromete a ser más responsables con nosotros mismos y con los otros, con el entorno que nos rodea, con los problemas sociales que vivimos. El psicoanálisis tiene mucho que aportar si se coloca como eje reflexivo y argumentativo de la crisis humanitaria y social derivada de la violencia; la inseguridad; el narcotráfico; la migración y los desplazamientos forzados; la discriminación por motivos raciales, ideológicos, clasistas y de género; los genocidios; la persecución hacia el activismo social; las desapariciones; la corrupción, entre otros.

Psicoanalizar(se) marca una diferencia no sólo con los pacientes, sino también con los analistas. Así como escuchamos a un paciente en consulta, se requiere escuchar a una sociedad y, en ese sentido, a múltiples voces, a una pluralidad creciente que muestra la complejidad, amplitud y profundidad de los fenómenos sociales. Es un llamado de la cultura hacia la ética y la responsabilidad de un psicoanalista, dado que, como confiere el proverbio en latín “Hombre soy, y nada de lo humano me es ajeno”.

Las categorías sobre la ajenidad, el extraño, el extranjero, el forastero o el diferente nos convocan a pensar en el otro que, en la membrana común de reconocimiento mutuo que compartimos, responde a “la piel del mundo” (Vargas, 2022). El psicoanálisis actual requiere esa precisión, tomar en cuenta la diversidad y la pluralidad a nivel social y cultural, así como la especificidad de los deseos y las necesidades humanas.

Nuestro enfoque puede pensarse como un abanico donde diferentes marcos referenciales existen, como péndulos y puentes donde hay un acercamiento hacia los binomios y las polaridades; hacia una geografía que es el cuerpo, la materia y, más extensivamente, el mundo en el que vivimos; hacia las sensaciones que cruzan con la poesía, que se materializan en historias, metáforas y síntomas. En la construcción y deconstrucción de estas parábolas se formula el dilema del narcisismo ¿Podremos salir del laberinto narcisista para entregarnos al laberinto de la otredad? ¿Y esa otredad nos hará desaparecer como una suerte de engolfamiento? ¿O nos devolverá nuestra existencia en la medida en que el otro existe para nosotros? Quedan, entonces, algunas preguntas por esclarecer.

## Referencias

- Bernardi, R. (2003). ¿Qué tipo de argumentación utilizamos en psicoanálisis? *Epistemología y psicoanálisis*. <https://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/11/Bernardi.pdf>
- Bollas, Ch. (2018). *El momento freudiano*. Londres: Routledge.
- Hornstein, L. (2000). *Narcisismo: autoestima, identidad y alteridad*. Barcelona: Paidós.
- Orange, D. (2013). El extraño que sufre: actitudes para la comprensión y la respuesta clínica cotidiana. *Clínica e Investigación Relacional. Revista Electrónica de Psicoterapia*, 7 (1), 33-44. [www.ceir.org.es](http://www.ceir.org.es)
- Sassenfeld, A. (2012). El paradigma relacional: Transiciones epistemológicas y filosóficas. *Principios clínicos de la psicoterapia relacional*, 7 (1), Santiago de Chile: Sodepsi.
- (2021). Los giros del psicoanálisis contemporáneo. *Clínica e Investigación Relacional*, 12 (2). Madrid: IARPP. [https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V12N2\\_2018/05\\_Sassenfeld\\_Los%20giros%20del%20psicoan%20lisis%20contempor%20neo\\_CeIRV12N2.pdf](https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V12N2_2018/05_Sassenfeld_Los%20giros%20del%20psicoan%20lisis%20contempor%20neo_CeIRV12N2.pdf)
- Tawil, R. (2021). *Vertientes psicoanalíticas*. México: Editores de Textos Mexicanos.
- Vargas, R. (2022). *La piel del mundo: Una mirada del psicoanálisis relacional a las familias contemporáneas*. Madrid: Caligrama.
- Zukerfeld, R. y Zonis Zukerfeld, R. (2011). Sobre la cultura psicoanalítica: alegato por un pluralismo riguroso. *Aperturas Psicoanalíticas. Revista Internacional de Psicoanálisis*, 38. <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000701>